

8 de marzo: Día Internacional de la Mujer

“Felices las-los misericordiosos, porque serán tratados con misericordia”. (Mt, 5, 7)



Ambientación

- Situar en el centro de la reunión un ramo de rosas o flores.
- Poner imágenes de mujeres que han luchado por la igualdad y reconocimiento de sus derechos.
- Colocar una Biblia abierta.
- Cantar, en algún espacio de la celebración, *Dichoso mujer*, cuya letra que aparece en el Anexo.

Introducción

En 1972 la Asamblea General de la ONU declaró: 1975 Año Internacional de la Mujer e invitó a todos los Estados a declarar, conforme a sus tradiciones históricas y costumbres, un día como Día Internacional por los Derechos de la Mujer y la Paz Internacional.

El reconocimiento de esta fecha surgió de las luchas sociales de los movimientos obreros a finales del siglo XIX en América del Norte y Europa. El Día Internacional de la Mujer es un buen momento para reflexionar acerca de los avances logrados, pedir más cambios y celebrar la valentía y la determinación de mujeres sencillas que han jugado un papel clave en la historia de sus países y comunidades.

Himno

Bienaventuranzas de la Mujer

Dichosa la mujer que tiene los ojos limpios,
muy despiertos para saber leer el misterio de la vida,
entender los signos de los tiempos,
y descubrir las huellas del Amado.
Dichosa la que tiene los oídos muy abiertos,
para escuchar los mensajes ofrecidos,
y acoger las voces de los pequeños,
los gritos de las víctimas, los anuncios del profeta.
Dichosa la mujer que tiene las manos abiertas, desprendidas;
que sabe que el Reino de Dios le pertenece
y lo espera, también para los pobres.
Dichosa la mujer que camina sobre sus propios pies,
apoyando sus huellas en las de Aquel

que vivió hasta el extremo el amor,
que busca enderezarse con otros
y con otras, que quiere dar a luz a la humanidad nueva.
Dichosa la mujer de corazón ardiente,
que escucha la Palabra y se enardece,
que goza con la promesa, contagia optimismo,
cree en la utopía y la trabaja.
Dichosa la mujer alegre aunque conoce el sufrimiento y la pobreza.
No es alegría natural, es recibida,
ha escuchado las bienaventuranzas.
Sabe que los pobres, los que sufren son dichosos, Dios está con ellos.
Dichosa la mujer que eleva sus brazos en actitud suplicante,
consciente de su necesidad de Dios y
del Espíritu que fecunda la Historia
y hace posible el fruto deseado,
el que hace “gemir a la creación entera como en dolor de parto”.

Salmos

Mujeres de Dios

Coro 1

Mujeres de Dios, mujeres que experimentan
y transparentan gozosamente
la presencia de Dios en sus vidas
como impulso creador,
liberador de cadenas, corriente de vida.

Coro 2

Mujeres de Dios,
mujeres que viven de la intimidad con Dios
a quien sienten como amor entrañable,
cercano, amiga, compañera,
refugio y fortaleza.

Coro 1

Mujeres de Dios,
que se dejan mover por el viento del Espíritu,
que buscan, discernen,
permanecen atentas a los signos de Dios;
mujeres que perforan la realidad
para encontrarse en ella
con la acción de Dios y secundarla.

Coro 2

Mujeres de Dios,
mujeres que descubren la presencia
y el don de Dios en el hermano,



en la hermana;
que saben agradecerlo y potenciarlo;
mujeres que crean comunión
desde el reconocimiento
y valoración de las otras,
aportando lo suyo.

Coro 1

Mujeres de Dios,
mujeres que saben agradecer
y bendecir a Dios,
porque descubren su dinamismo de vida
en toda situación;
y a los demás,
porque los sienten como don de Dios.



Coro 2

Mujeres de Dios,
mujeres que han sido atraídas por Jesús
y quieren ser, como Él,
presencia del amor gratuito
e incondicional del Padre-Madre
para cada mujer y hombre en nuestro mundo;
mujeres que miran a las personas
con ternura, con entrañas de misericordia.

Coro 1

Mujeres de Dios,
mujeres de corazón compasivo y solidario,
comprometidas en la causa de los pobres
y excluidos, los hijos preferidos de Dios.

Coro 2

Mujeres de Dios,
mujeres que viven la pobreza,
del corazón y de los bienes;
mujeres que, desde donde están,
luchan por un cambio de actitudes
y de estructuras, por la justicia y la paz,
por hacer crecer la esperanza.

Coro 1

Mujeres de Dios, mujeres que quieren
hacer de su vida toda testimonio
de que Dios es amor, misericordia, compasión;
mujeres que viven la vida de la gente,
para decirles con su vida y sus actitudes, que Dios les ama.

Alza tu canto Mujer

Coro 1

Con una herida de siglos
que no sutura el país,
la mujer de nuestro días,
asume hijos recientes
su vocación de vencer.

Coro 2

En barricadas de canto
vengo a nombrarte y decirte,
yo te acompaño en la lucha
donde nace tu deseo
de vencer o de morir.



Coro 1

Toma la mano que tiendo,
alza tu canto conmigo,
vamos a buscar vigencia
junto al hombre y a tus hijos,
hermana de mi país.

Coro 2

Vamos a invadir ciudades
sin gritos y sin fusil,
en laboriosas jornadas
donde los soles no expiren
y exista al anochecer.

Coro 1

De dondequiera que vengas
cualquiera sea tu piel,
únete al canto que canto
buscando la libertad
que te prometen, mujer.

(Adelina Villanueva)

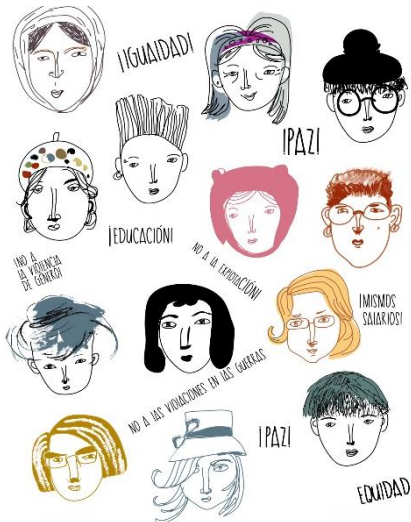
Lectura bíblica

Lucas 13,10-17

Un sábado estaba enseñando en una sinagoga, cuando se presentó una mujer que llevaba dieciocho años padeciendo enfermedad de un espíritu. Andaba encorvada, sin poder enderezarse completamente. Jesús, al verla, la llamó y le dijo: —Mujer, quedas libre de tu enfermedad. Le impuso las manos y al punto se enderezó y daba gloria a Dios.

El jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había sanado en sábado, intervino para decir a la gente: —Hay seis días en que se debe trabajar: Vengan a hacerse sanar esos días y no en sábado. El Señor le respondió: —¡Hipócritas! Cualquiera de ustedes, aunque sea sábado, ¿no suelta al buey o al asno del pesebre para llevarlo a beber? Y a esta hija de Abrahán, a quién Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no había que soltarle las ataduras en sábado? Cuando decía esto, sus adversarios se sentían confundidos, mientras que la gente se alegraba de las maravillas que realizaba.

Reflexión



Día Internacional de la Mujer

La celebración del 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer representa varias décadas de lucha por la igualdad, la justicia, la paz y el desarrollo.¹ La historia se remonta a la Casa del Pueblo en Copenhague (Dinamarca), donde en 1910 se proclamó jornada internacional. A instancias de Clara Zetkin, miembro del Sindicato Internacional de Obreras de la Confección, en la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, se aprobó una resolución en la que se proponía que se celebrara todos los años un Día de la Mujer, en honor del movimiento en favor de los derechos de la mujer.

La resolución, aprobada por más de 100 delegadas de 17 países, fue el resultado de la lucha que hasta entonces habían conducido diferentes generaciones de mujeres. Dentro de esa lucha cabe destacar a las obreras de la industria textil y de la confección, quienes el 8 de marzo de 1857 se manifestaron en las calles de Nueva York exigiendo el derecho al trabajo y condiciones laborales más humanas: más de 100 obreras tomaron la fábrica donde trabajaban para exigir 10 horas de trabajo, en vez de 16, además de protestar por los bajos salarios, las condiciones de insalubridad y abusos de los patrones. La lucha duró 13 semanas, bajo la proclama “Estamos en huelga, por un trato humano”. En respuesta, los patrones decidieron numerosos despidos, quemaron la fábrica y a las obreras dentro de ella.

Otro hecho importante en esa lucha fue que en 1908 en Nueva York, 20.000 obreras textiles (la mayoría inmigrantes) se organizaron en una huelga general que es conocida mundialmente por “El gran levantamiento”. Soportaron hambre, frío, golpes y encarcelamiento hasta ganar cambios en sus condiciones de trabajo, y además rompieron con la idea de que ni las mujeres ni los inmigrantes tenían capacidad de organizarse. Sin embargo, la lucha por el respeto a la dignidad de las mujeres sigue siendo una tarea ardua porque muchas prácticas de injusticias y malos tratos aún siguen vigentes con más perversidad.

¹ Parte de esta reflexión está tomada de “8 de marzo, Día Internacional de la Mujer” en *Agenda Latinoamericana 1995*, p. 45. [En línea] en <http://latinoamericana.org/digital/1995AgendaLatinoamericana.pdf> (4 de marzo de 2017).

Se calcula que, a nivel mundial:

- Una mujer de cada tres ha sido golpeada u obligada a tener relaciones sexuales. Cada año hay 50 millones de abortos, con la muerte de 78,000 mujeres.
- La mutilación genital afecta a 130 millones de mujeres en 26 países. 876 millones de mujeres son analfabetas.
- En el ámbito laboral, las mujeres ganan 20% o 30% menos que los hombres. En la relación a la político, las mujeres son insuficientemente representadas en los Parlamentos.
- Las mujeres constituyen el 70% de los 1.300 millones de pobres extremos.
- Cada año, 2 millones de niñas entre 5 y 10 años son vendidas como esclavas sexuales.
- En 1999 se asesinaron unas 5,000 niñas en nombre de la “honra”.
- Entre el 50% y el 80% de la producción, elaboración y comercialización de alimentos corre a cargo de mujeres.



En América Latina:

- Cada día hay doce femicidios. Tan sólo en Argentina, la red Cosecha Roja reportó que, en los primeros 43 días de 2017 fueron asesinadas un total de 57 mujeres.
- En México, según una encuesta nacional de 2005, el 21.7% de los hombres considera natural que no se permita a las mujeres todo lo que se les permite a ellos; el 30.5% cree que es normal que los hombres ganen más que las mujeres y el 39.2% cree que las mujeres sólo deberían realizar tareas acordes con su sexo.
- Más de un millón 600 mil embarazos —principalmente en los sectores más pobres— terminan cada año en abortos realizados en la clandestinidad, en condiciones insalubres, con procedimientos rudimentarios, muchos de los cuales afectan la salud de las mujeres e incluso les causan la muerte.
- En el año 2000, México fue el segundo país con más denuncias por violaciones al derecho de las personas a la diversidad sexual, con 69 casos (lesbianas, bisexuales, etc).
- Una de cada cuatro mujeres indígenas en edad fértil no utiliza ningún método anticonceptivo, a pesar de su deseo de limitar o espaciar su descendencia.
- El 43% de las mujeres del país han sido víctimas de violencia por parte de sus parejas, con un gran porcentaje de 54% en el estado de México.
- En el norte de México (Ciudad Juárez) de 1993 a 2003 se registraron más de 400 mujeres asesinadas, y de 2007 hasta el 2011 se contabilizaron 1082 feminicidios.
- El Observatorio Ciudadano Nacional del Femicidio afirma que: a diario seis mujeres son asesinadas, entre 2012 y 2013 mataron a más de 3 mil 800.

Ante esta alarmante situación urge una efectiva respuesta gubernamental, y al mismo tiempo, la ciudadanía tendrá que desembarcar y erradicar las múltiples formas de violencia: machismo, patriarcalismo. Esta celebración tendrá que conectar con la Causa de la mujer y sus diferentes estados de postración, tal como ocurría en Israel (siglo I) en tiempos de Jesús, quien ante la opresión de las mujeres, tuvo la valentía para denunciar y devolverles la dignidad.



Habrá que rescatar aquellas luchas colectivas y las biografías de las mujeres ejemplares, porque “La Causa de la Mujer” forma parte integral de la Causa de la Humanidad Nueva, de la causa mayor: la Justicia, y, para los cristianos, de la Causa de Jesús: el Reinado de Dios.

Peticiones

Porque compartimos la misma Causa de la Mujer que es la causa de la justicia y la igualdad, oremos por todas aquellas situaciones donde se violentan los derechos de las mujeres. A cada invocación respondemos:

Señor, queremos ser sembradores de vida y esperanza.

- Por todas las mujeres: obrera, campesina, india, afro y mestiza, que llevan sobre sus espaldas siglos de explotación.
- Para que abracemos la Causa de la Mujer promoviendo una educación liberadora en sintonía con los Derechos Humanos y la perspectiva de género.
- Para que aprendamos del espíritu femenino: el cuidado y protección de la madre-tierra y hagamos todo lo posible por evitar la destrucción del planeta.
- Para que cada día florezca la solidaridad entre nosotras y en los países donde nos encontramos, afrontando la violencia y trata de mujeres.
- Por todas las organizaciones civiles que luchan para que sean respetados los derechos de las mujeres.

Gesto de Mujer

Al igual que Jesús, también nosotros queremos enderezar aquellas situaciones opresoras que encorvan y enferman a las mujeres. Por este motivo, cada una de las participantes comparte una flor con su compañera como un signo con el que abrazamos Causa de la Mujer.

Padre nuestro

Oración final

El Señor ha puesto su mirada sobre nosotras y nosotros; ha puesto su confianza y su esperanza. Jesús cuenta con nosotras para devolver la luz donde hay oscuridad y luchar por la paz, en medio de un mundo donde muchas veces la solución se encuentra recurriendo al uso de la fuerza. Jesús cuenta con nosotras y nosotros para sembrar la semilla de su Evangelio; semilla que produce frutos de fraternidad, liberación, justicia, igualdad, amor. Cuenta con nosotras, Señor, queremos ser luz que ilumine y muestre el verdadero rostro de Dios que es ternura y misericordia.

Dichosa Mujer

Letra y música: Rosa Martha Zarate

**Dichosa mujer la que sabe ser fiel
al quehacer de implantar la justicia y la paz.
Bendita será la mujer que hace opción
por la causa de Dios, por la ley del amor.**

Hoy canto con mi pueblo y mi guitarra
un canto de mujer que se libera.
Dios se solidariza con mi causa,
me consagra portavoz de la esperanza.
Dios escuchó el clamor de nuestro pueblo,
se alió al empobrecido y explotado.
Y a la mujer libera de cadenas
impuestas con crueldad por tantos siglos.



Dichosa mujer...

Harás justicia a todas las mujeres
que firmes no cayeron ante el yugo.
Nos das la libertad y reivindicas,
oh Dios, tu semejanza originaria.
Al mal pastor que causa tanto daño,
al gobernante infiel que vende al pueblo.
A todo quien oprime, lo destruyes,
sin piedad del poder, tú lo derrumbas.

**“El nivel de civilización a
que han llegado diversas
sociedades humanas está
en proporción de la
independencia que han
gozados las mujeres”.**

(Flora Tristán)

Dichosa mujer...

Nos llamas a gestar en nuestros vientres
mujeres y hombres nuevos, pueblos fuertes.
Nos unges servidoras, profetisas,
testigas de tu Amor que nos redime.
Has puesto en mi cantar una esperanza,
soy eco de tu amor que reconcilia.
Espada de dos filos sea mi canto,
pregón de un evangelio libertario.

Dichosa mujer...

Comisión Claretiana de Justicia,
Paz e Integridad de la Creación.
JPIC México